

PRAXIS

Año 1

1975

Nº. 1

Departamento de Filosofía

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

Coordinador

Olmedo España

Consejo de Redacción:

Lic. Jaime González D.

Dr. Celedonio Ramírez

Dr. Mariano García

Br. Carlos Molina

Br. Alexis Ramírez

Coordinador Artístico

Cesar Barrios

ERNESTO GUEVARA Y LA ENAJENACION

Helio Gallardo

I

Nuestro mundo contemporáneo, estructurado por la feróz - competencia que las corporaciones monopólicas establecen entre sí en la búsqueda de una mayor participación en el mercado - mundial, posee una moral irracional, extractiva, egoísta, sanguinaria y totalitaria, antihumana, moral que suele ocultar - tras la proliferación de mensajes de paz, de democracia, de libertad o de amor, declaraciones de hogar económica o de respeto por la libre determinación de los pueblos, Estos mensajes y estas proclamas-reiterados y difundidos desde el púlpito y desde la oficina del estadísta o del militar y ampliado a escala cósmica por los medios de comunicación masiva que los insertan entre tandas de promoción de cerveza, champúes, automóviles y alimentos enlatados-permiten al hombre medio a nosotros, "sentirnos democráticos", libres, deferentes, multivar lo que estimamos nuestra individualidad o personalidad, - en verdad nuestra privacidad, dentro del más estricto proceso de masificación real a que nos somete un orden social y político en donde el único cambio permisible es el que dinamiza o - facilita la reproducción del sistema.

Dentro de este mecanismo de propagación de antihumanidad cuyo núcleo está constituido por los países industrializados - pero cuyas técnicas y efectos se experimentan también en nuestros países agrarios o mineros, subindustriales, dependientes, todo puede-debe ser incorporado al sistema. H. Marcuse, por ejemplo, denunciante del "más terrible crimen contra la humanidad" (1). Es decir de la estructura de la sociedad neocapitalista, de la represión y expoliación que ella ha propagado a nivel mundial, pero que, al mismo tiempo, es generado, en tanto que intelectual, por el mismo sistema que denuncia, es convertido en escritor de moda, su biografía se publica en revistas femeninas, su rostro - un viejecillo rugoso que recuerda-

a un campesino ruso-se hace frecuente, poster, manipulable, -
al igual que sus conceptos y el marco teórico que los sostiene. Desde aquí, desde la incorporación masiva de su forma, -
H. Marcuse puede emprender ya el viaje sin retorno que consiste en ser asimilado por el consumo, puede intelectual o material, Sus escritos ya no generarán verdadera inquietud, es decir una praxis, ya serán efectivamente intelectuales. Un producto más en el interminable muestrario de mercancías contemporáneas, en la avalancha de papel, de comunicados radicales, de emisiones televisivas, de discos, de tapes, de sonidos cuadrifónicos, de Ernesto Guevara y... sistemas Dolby ... Su obra, él mismo, serán ubicados en las estanterías de algún supermercado-es decir en la cadena nacional - mundial- cósmica de supermercados centrales, periféricos, para blancos, para negros, para europeos para japoneses y hasta para latinos - junto a las manzanas californianas, los productos Fren'd's y los concentrados Maggo, apto para ser deglutido pero no digerido ni menos asimilado, como una aroná que la familia adquiere exclusivamente para observar su cáscara. Así, y como Marlo hippie, el descaro y la espontaneidad sexual, el pacifismo... se reintegran al aparato de actos condicionados, dependiendo de estructuras previamente: así surgen los Neo - Símbolos negación objetiva de lo que representan y conducen: H. Kissinger (un profesor rechoncho) es la Sexualidad misma, el asesinato de Vietnam, la intervención de la CIA en Chile, que amenaza a Italia y a los países árabes con la intervención armada, el Premio Nóbel de la Paz, el Diplomático- Estadísta del año. La Derrota Militar del Imperialismo en Vietnam es un Triunfo Democrático. La Expulsión de Vesco se solicita porque no puede permitirse que Intereses Extranjeros Privados Decidan la Vida Pública del País. Vesco mismo es un Creador de trabajo. La Boda Jackies-Onassies es la culminación del Amor Romántico. Para qué seguir; Marcuse - Kissinger - Vesco o Jackies - Onassies, ejemplos - formas todos de un mismo proceso: negación-real de todo lo que se predica - dice - afirma y cuya inversión

ión debe ser consumida.

II

En este ritmo de deshumanización que impone la moderna-
sociedad de consumo, proceso de decantación invertida y míti-
ca de la realidad a que contribuyen Escritores, jefes Reli-
giosos, Instituciones Benéficas, la Prensa Independientes, --
las Universidades Autónomas, la Lucha Electoral, los Mensajes
de Año plumaje (+) y poder real, en este proceso de degrada-
ción, de autoenvilecimiento planificado, decimos, no podía -
hallar falta el intento de inscribir a Ernesto Guevara, al-
che - "interjección que sirve para expresar alegría - admira-
ción - dolor" ese hombre que con su ejemplo es capaz de ayu-
dar a que surjan otros hombres como él.

El Che también ha sido transformado en poster; su rostro
también adorna camisetas y calzoncillos; en algún lugar del-
desventurado continente ha de existir un "Che Futbol Club" -
al Che también se le manipula: visionario, romántico, loco,
héroe, buscatumbas: la izquierda reptante y repelente y la-
odiante derecha repulsiva se disputan las palabras, los telé-
fonos en conexión directa a Washington o Moscú, para encon-
trar la manipulación justa, la comercialización ganadora, el
elogio oportunista. El Che es entonces un Mito o un Loco. -
Pero nunca un hombre. La izquierda revolucionaria - sobrede-
terminada por sus deseos - hace también del Che un mito, una
forma, un Guerrillero. El Che, entre nosotros, no es nunca-
su práctica: un hombre concreto en cada momento concreto; un
latinoamericano en Latinoamérica; un tercer mundista en el -
Tercer Mundo; un Comandante en el frente guerrillero; un hu-
manista en su concreta práctica individual y social.

III

¿Qué queda entonces del Che? ¿Qué queda del hombre que
fue capaz de reconocer a su hermano a través del odio, es de-
cir de su amor concreto al explotado, al miserable, al que -
sufre la injusticia; "Tú nos has confirmado lo que sabíamos -
sin conocerlo; que la única patria del revolucionario es la -

revolución; que el amor por la libertad pasa por el odio in-
misericorde contra todos los que la confunden con su dominio;
que el socialismo es negación del dinero, de las relaciones-
mercantiles, de la división vertical de las tareas; que el
hombre es posible y que él polariza la historia desde el mo-
mento en que triunfa, aunque sea un instante y perdiendo en-
ello la vida, sobre las fuerzas de lo inhumano que dominan -
todavía poderosamente el mundo" (2-140). ¿Qué queda del hom-
bre que reconoció a su tiempo a través de la maraña de datos
estadísticos, de películas que retornan al cine mudo, de po-
líticos insuficientes, de columnistas la dino-bobalicones, -
de campesinos y obreros dignos? "América constituye un con-
junto más o menos homogéneo y en casi totalidad de su terri-
torio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen -
una primacía absoluta. Los gobiernos títeres o, en el mejor
de los casos, débiles y medrosos, no pueden oponerse a las -
órdenes del amo Yanqui. Los norteamericanos han llegado ca-
si al máximo de su dominación política y económica, poco más
podrían avanzar ya; cualquier cambio de la situación podría
convertirse en un retroceso de su primacía. Su política es -
mantener lo conquistado. La línea de acción se reduce, en -
el momento actual, al uso brutal de la fuerza para impedir -
movimiento de liberación, de cualquier tipo que sean" (3,171).
¿Qué queda del hombre que identifica a nuestros países, a pa-
rásitos y a trabajadores, a empresarios y a explotados, con-
una sola mirada, producto de mil ojos: "Hay una identidad -
tan grande entre las clases de estos países que logran una -
identificación de tipo "internacional americano" mucho más -
completa que otros continentes, Lengua, costumbre, religión,
amo común, los unen. El grado y las formas de explotación -
son similares en sus efectos para explotadores y explotados -
de buena parte de los países de nuestra América" (3,176). -
¿Qué queda del hombre encadenado a su libertad que es la li-
bertad de los pueblos? "El elemento fundamental de esa fi-
nalidad estratégica será, entonces, la libertad real de los
pueblos liberación que se producirá a través de la lucha ar-
mada, en la mayoría de los casos, y que tendrá, en América, -
casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una -

in-
inio; revolución socialista" (3,179). ¿Qué queda del hombre que -
nes- en una situación límite construye el amor con el odio, el -
el - nuevo hombre con la destrucción del antihombre, la paz con -
mo- la guerra? "Nos empujan a esa lucha; no hay más remedio que -
en- prepararla y decidirse a em prenderla. El odio como factor -
an - de lucha; el odio intransigente al enemigo, que impulsa más -
om- allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convi-
tos erte en una efectiva, violencia, selectiva y fría máquina de
po- matar. Nuestros soldados tienen que ser así: un pueblo sin
, - odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal" (3,181). Es
n - cierto, qué lejos estamos aquí de lo que aparece, de lo que
ri- existe ideológicamente en la cotidianidad o en la pseudo -
n - ciencia de los casi - intelectuales, qué lejos de las frases
or - acerca de los derechos del hombre o de las dudas acerca de la
a- "universalidad del género humano" (4,195) o de la escandalosa
ás - paradoja del desplazamiento que supone el conocimiento de los
a- hombre seales en el no-humanismo marxista (5,51). Pero qué
s- profunda identificación real con una América en la que mueren
- "tristemente, desatendidamente, setenta y cuatro niños de ca
- da mil, en el primer año de su nacimiento", qué identifica -
1). ción con aquellos países "en los que esa tasa alcanza a 300-
a - por mil...; miles y miles de niños hasta los siete años muer-
- ren en América de enfermedades increíbles; diarreas, pulmo -
- nías, desnutrición, hambre, miles y miles de otras enfermeda
- des sin atención en los hospitales, sin medicinas; miles y mi
- les ambulan, heridos de cretinismo endémico, paludismo, tra
n, coma y otros males producidos por las contaminaciones, la -
- falta de agua y otras necesidades" (5,479). Qué identifica -
- ción con un continente de casi "docientos millones de seres
- humanos, formado en sus dos terceras partes por los indios, -
los mestizos y los negros, por los discriminados, y en el que
mueren de hambre, de enfermedades curables o vejez prematura
alrededor de cuatro millones por año, de diez millones cada
cinco años. Las dos terceras partes de la población latino-
americana vive poco y vive bajo la permanente amenaza de mu-
erte. Holocausto de la guerra de 1914" (5,480). Cómo no re
conoce al Che en un Continente que ha hecho fluir hacia Esta
dos Unidos "un torrente con tinuo de dinero: unos cuatro mil-

dólares por minuto, cinco millones por día, dos mil millones por año, diez mil millones cada cinco años y al que por cada mil dólares que entrega le queda un muerto. ¡Mil dólares por muerto, cuatro veces por minuto!" (5,480)... qué cerca del hombre que encuentra su realidad porque es una realidad él mismo: sujeto y objeto, individuo y clase, campesina y tierra, palabras y acción, solidaridad y confianza en que no existe ningún poder que logre destruir lo humano que en el hombre es sólo su propia capacidad de construcción; es decir la existencia auténtica, reto individual y social, de cada y para- por todos.

Tal vez, pese a nosotros, a nuestros infantiles miedos, a nuestra ciega perspicacia, a nuestro endeble ecomodo, permanezca, contra ellos, contra nuestras instituciones y por nosotros, esa intensa mirada lúcida del Che, su capacidad para encontrar el amor en el deshumanización su práctica desesperada y objetiva, deseada y ardiente, lúcida y ciega, no ya ejemplo sino camino.

----- o -----

(+) Aves de gran plumaje son las Compañías Transnacionales, los Gobiernos Imperialistas, los Ejércitos Metropolitanos y, entre nosotros, los Ejércitos Lacayos y Antipopulares.

1. - H. Marcuse en "El hombre unidimensional".
2. - A. Gorz en "Che Comandante".
3. - E. Guevara en "Mensaje a la Tricontinental".
4. - L. Althusser en "Acercas de los síntomas de la existencia concreta de la universalidad del género humano".
5. - L. Althusser en "Sobre el humanismo real".
6. - F. Castro en "Segunda Declaración de la Habana".

----- o -----